

## *El Señor me dirigió esta palabra...*

**“Ser profeta”.** Esa es la llamada personal que muchas personas de la historia de Israel recibieron y que de alguna manera, nosotros también recibimos...

Ser profeta no es sencillo, no es una tarea exenta de dificultades y retos...

En la profunda humanidad del profeta, existe el miedo, la duda, el rechazo, la debilidad, la tristeza profunda, el sentirse sobrepasado, el deseo, la tristeza...

Pero la clave del profeta, no está en el sobrecogimiento de esta llamada, o en la denuncia de todo lo que provoca dolor y atentado contra Dios y los hombres...

La verdadera clave está, en ser capaz de anunciar la **esperanza** entre todo ello, en saberse sostenido y elegido por Dios...

y lo que es más estremecedor, **saberse la propia voz de Dios...**

**Canción:** Soy yo conozco tu vida (Cree)

*Repasando la vocación de Jeremías, vamos a ir poniendo nuestra propia vocación y llamada en el Corazón del Buen Dios, que nos llama, nos sostiene, y nos envía a ser su Palabra.*

### ***El Señor te dirige la Palabra***

Jr 1, 1-5

Palabras de Jeremías, hijo de Jelcías, de los sacerdotes de Anatot, en territorio de Benjamín. Recibió la Palabra del Señor el año trece del reinado de Josías, hijo de Amón, rey de Judá, y también en tiempos de Joaquín, hijo de Josías, rey de Judá, hasta el final del año once del reinado de Sedecías, hijo de Josías, rey de Judá; hasta la deportación de Jerusalén en el mes quinto. El Señor me dirigió la palabra: -Antes de formarte en el vientre te escogí; antes de salir del seno materno te consagré y te nombré profeta de las naciones.

*Dios ha declarado que conocía a Jeremías, y eso supone un dominio total del ser conocido y un cierto aviso de que va a llevar a su Profeta mucho más allá de los límites que él mismo hubiera podido franquear. Supone también una relación de fuerte intimidad, un continuo diálogo entre Jeremías y Dios. Lo 'propio' de Jeremías según eso es escuchar, reconocerse formado por Dios, conocido y consagrado, constituido, liberado, enviado...*



*Cada uno puede en silencio recordar, volviendo a pasar por el corazón como Dios le dirigió la Palabra...*

*Cuándo...*

*Dónde...*

*Cómo...*

*Qué sientes que Dios decía a tu corazón...*

## *Nace el temor, la duda, la inseguridad...*

Jr 1, 6

Yo repuse: -¡Ay, Señor mío! Mira que no sé hablar, que soy un muchacho.

*La debilidad, el miedo, la fragilidad, se apodera de Jeremías... el Señor trastoca su vida de tal manera que siente una incapacidad fuerte... se resiste a acoger lo que el Señor le dice...*

“Cuando uno está a los pies del Señor, cree que está dispuesta a sufrir todo lo que venga... pero cuando se presenta la ocasión, uno se encuentra débil, y es una gracia que nos concede Dios el ponernos en disposición de sentir realmente lo que somos. Estamos en una época muy desgraciada, pero si Dios está a favor nuestro, ¿quién estará contra nosotros?”

**Enriqueta Aymer ss.cc.**

## *Dios se hace dueño de tu vida*

Jr 1, 7-8

El Señor me contestó: -No digas que eres un muchacho, que adonde yo te envíe, irás; y dirás lo que yo te mande. No les tengas miedo, pues yo estoy contigo para librarte -oráculo del Señor-

*La Palabra fue más fuerte que su propia frustración y consintió que Dios se apoderara absolutamente de su vida a cualquier precio.*

**Canción:** “Yo seré quien viva” (TSNC)

## *Dios te da una misión*

Jr 1, 9-10

El Señor extendió la mano, me tocó la boca y me dijo: -Mira, yo pongo mis palabras en tu boca, hoy te establezco sobre pueblos y reyes, para arrancar y arrasas, destruir y demoler, edificar y plantar.

*Jeremías ya no va en su nombre... ahora, él es la misma voz de Dios, llamada a arrancar y a plantar... a denunciar la injusticia y ofrecer una nueva mirada...*

*Fue conducido de la discusión al consentimiento...*

*En su historia se unen dos extremos: el del NO y el del AMÉN*

*Pero, ni la desesperanza, ni el temor, fueron las últimas palabras de Jeremías: un Dios silencioso y enigmático le condujeron a través de 'cañadas oscuras' a la tierra de la fidelidad, de la obediencia y del AMÉN.*

*Jeremías deja de rebelarse y de hacer reproches a Dios y son entonces su vida misma y su fidelidad a la misión que le había sido confiada las que se convierten en su forma de respuesta.*

**Compartimos nuestra oración**

**Canción:** No tengas miedo (Ain Karem)

**Padrenuestro**

